

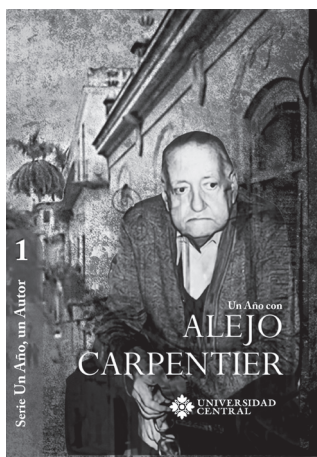
fuera del canon y de los centros reconocidos en el país.

Álvaro Mutis aparece en 10 antologistas con poemas distintos. León de Greiff aparece bastante menos, pero repite su *Relato de Sergio Stepany* (*Juego mi vida, cambio mi vida.*) Entre los poetas consagrados, los un poco menos consagrados y más o menos desconocidos, al menos para el

reseñador fue gustoso encontrar nombres que ignoraba. Tomás Quintero, Felipe García, Fredy Chicangana, Gustavo Rubio, Vidal Echeverría.

El tamaño amplio del libro, una diagramación desahogada, una disposición generosa de blancos y negros, hacen que el lector, al menos este, despliegue las páginas y se pierda en ellas, en los poemas, con gusto. Y más. ■

## *Un Año con Alejo Carpentier*



Nancy Malaver Cruz

la novela social, campos que el escritor conoció y desarrolló durante más de cincuenta años de producción intelectual y que se han convertido en fuente de conocimiento y paradigma de la creación literaria en América Latina y el mundo entero.

Los conferencistas, profesores del Departamento de Humanidades y letras, así como invitados externos abordaron las obras de Carpentier; *¡Écue-Yamba-Ó!* (1927), *El reino de este mundo* (1949), *Los pasos perdidos* (1953), *El recurso del método* (1974) y *El Siglo de las Luces* (1962), así como su libro de cuentos, *Guerra del tiempo* (1958).

Isaías Peña Gutiérrez analiza en “Carpentier y García Márquez: génesis, fundación y apocalipsis en *Los pasos perdidos* y *Cien años de soledad*”, algunas relaciones entre estos dos grandes novelistas latinoamericanos, apoyado en dos obras. Además de la relación literaria, este ensayo explora el alma individual y social del ser humano

“Un Año con Alejo Carpentier” fue un ciclo de conferencias organizado por el Departamento de Humanidades y Letras de la Universidad Central. Esta iniciativa del director Isaías Peña Gutiérrez se materializó en un encuentro que pretendía ampliar y compartir las certezas e imaginarios sobre Alejo Carpentier, el escritor cubano de la “Nueva narrativa hispanoamericana” y fundador del género “real maravilloso”. Son importantes los aportes desde la crítica, la música y

\* Nancy Malaver: estudios en Filosofía y Maestría en Literatura latinoamericana. Investigadora y docente de la Universidad Central.

a partir de tres estadios de las sociedades humanas: origen, fundación y extinción. Por otro lado, Joaquín Peña Gutiérrez en “El buscador. Con Alejo Carpentier en este mundo” muestra cómo la obra de Carpentier es pionera en la literatura latinoamericana en cuanto que es la primera en presentar al hombre americano sencillo y raizal como protagonista autónomo de su propia historia, y no como personaje llevado de la mano por una instancia superior; como ocurre en novelas como *La Vorágine*, *Don Segundo Sombra* y *Doña Bárbara*. En este sentido, la obra de Carpentier es una búsqueda de aquello que da identidad al hombre americano, y, en consecuencia, formula un proyecto cultural para Cuba y para América. Esa búsqueda se da en particular en *¡Écue-Yamba-Ó!* En tres campos esenciales: lo lingüístico, lo musical y lo religioso.

En “Un rasguño sobre el pergamino de agua”, Carlos Humberto Bahamón reivindica la importancia que en la obra de Carpentier tienen los cuentos recopilados en esta obra. En particular, el ensayo analiza tres cuentos: *Viaje a la semilla*, *Semejante a la noche* y *El camino de Santiago*, para abordar sus elementos comunes. Sus observaciones conducen a la idea de que el hilo conductor es una profunda reflexión en torno al problema de la historicidad del ser humano. Es decir, en torno a cuestiones como el “eterno retorno” o el carácter de multiplicidad y de unicidad al mismo tiempo del ser humano y de su devenir. Otro aspecto importante de la obra de Carpentier observa Camilo Castillo en “El acoso: el absurdo, el laberinto y el engaño”, pues muestra cómo la novela *El acoso*, por su temática, manejo de los personajes y construcción, tiene una gran afinidad con el género del teatro del absurdo en Europa, principalmente en Francia e Inglaterra, en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. En el segundo cuadro de la obra, el falso arrepentimiento del personaje central, el acosado recuerda los monólogos vacíos salidos de la pluma de Samuel Beckett, uno de los escritores emblemáticos del mencionado teatro del absurdo.

“*Los pasos perdidos*. Itinerarios de un héroe”, de Olga Sánchez, se plantea que esta novela es la única de Alejo Carpentier cuyo argumento

transcurre totalmente en suelo americano. En ella, el autor cubano reflexiona sobre su época, la reflexión sobre el regreso de la humanidad a lo primigenio, y la mirada de América hacia lo que puede llamarse su “gracia última”: sus bosques de niebla, sus selvas húmedas, sus portentosos ríos. De acuerdo con la autora, Carpentier logra esto al ubicar la narración en la voz polifónica de un héroe mítico capaz de mostrar lo americano tanto en su unicidad como en su multiplicidad.

En “Categorías de la Ilustración en *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier”, Nancy Malaver muestra cómo el autor construye una alegoría del encuentro entre el mundo europeo y el mundo americano, en términos de la llegada a América de las ideas de la Ilustración y de la Revolución francesa. Refiere cómo Carpentier crea unos personajes habaneros cuyas existencias son signadas por la influencia de las categorías de la Ilustración europea: la libertad, el arte, la ciencia, la fraternidad, la igualdad, el progreso, etc., y en ese proceso son, de alguna manera, guiados por un personaje misterioso, de nombre Víctor Hugues.

La autora presenta algunas de esas categorías, haciendo referencia a autores como Voltaire y Rousseau, y muestra cómo tales categorías hallan cada una su lugar en las vidas de los protagonistas de la novela, la cual se convierte en un tejido de metáforas siempre en torno a una metáfora principal: aquella que interpreta todo sistema de ideas y valores como un mundo con su particular atmósfera, sus habitantes y su fuerza de gravedad.

En el último ensayo, “*El recurso del método: los recursos del poder*”, Jairo Restrepo trabaja con esta novela que pertenece al género novela de dictador. El autor hace una descripción sucinta del contexto que propicia el surgimiento de tal género, a saber, el de la proliferación de dictadores en la historia de América Latina, en virtud del imaginario de que los pueblos latinoamericanos, puesto que son “inferiores”, requieren ser conducidos por hombres “fuertes”. Se observa cómo el personaje central de la novela de Carpentier, llamado el “Primer Magistrado”, es un constructo, una abstracción que recoge rasgos de algunos de los más famosos dictadores latinoamericanos. ■